

15 de mayo de 2008

Estudio de Mayo Clinic revela que la acupuntura y la terapia de puntos desencadenantes para alivio miofascial tratan las mismas zonas dolorosas

JACKSONVILLE, Florida: La acupuntura antigua y la terapia miofascial para dolor se concentran en puntos similares del cuerpo para tratar el dolor, aunque lo hacen de manera distinta, dice un médico de Mayo Clinic en Jacksonville que analizó ambas técnicas.

Los resultados del estudio, publicados el 10 de mayo en la revista de Medicina Complementaria y Alternativa, sugieren que cualquiera de las dos terapias podrían beneficiar a quienes desean recibir alivio para ese dolor musculoesquelético crónico, informa el Dr. Peter Dorsher, especialista en dolor crónico del Departamento de Medicina Física y Rehabilitación de Mayo Clinic.

“Esto podría sorprender a quienes practican las dos técnicas diferentes porque la creencia ha sido que ambas terapias son exclusivas y están separadas por miles de años”, acota. “Sin embargo, este estudio revela que para el tratamiento de los trastornos de dolor, la acupuntura y las técnicas miofasciales son básicamente similares, lo que representa buenas nuevas para todo aquel que busca alivio”.

La acupuntura china tradicional trata el dolor y una variedad de trastornos de la salud con finas agujas para “reajustar” la transmisión nerviosa, explica Dorsher. Las agujas se introducen en uno o varios de los 361 puntos tradicionales de acupuntura dirigidos hacia órganos o dolores específicos. “Es una técnica muy segura y eficaz”, añade.

La terapia de puntos desencadenantes para alivio miofascial empezó a desarrollarse a partir de mediados del siglo XIX, y se concentra en zonas musculares sensibles o “puntos desencadenantes”. Existen aproximadamente 255 zonas de ese tipo, descritas en el *Trigger Point Manual* (Manual de los Puntos Desencadenantes), texto original sobre dolores miofasciales. Se creen que estas son zonas dolorosas compuestas por músculo y fascia, o sea aquella red de tejido blando que rodea los músculos, huesos, órganos y otras estructuras corporales. Para aliviar el dolor en estos puntos desencadenantes, quienes practican esta técnica emplean, entre otros, inyecciones, presión profunda, masaje, vibración mecánica y estimulación eléctrica.

Para este trabajo, el Dr. Dorsher analizó estudios publicados sobre ambas técnicas y demostró que tanto los puntos de la acupuntura como los puntos desencadenantes que se utilizan para tratar los trastornos de dolor son anatómicamente y clínicamente similares.

En otro estudio reciente, este médico descubrió que al menos 92 por ciento de los puntos desencadenantes comunes corresponden anatómicamente a los de la acupuntura; y que en lo referente a tratar el dolor, la correspondencia clínica

supera el 95 por ciento. “Esto significa que los puntos de acupuntura tradicionales se ubican en la misma zona del cuerpo que los puntos desencadenantes y se emplean para el mismo tipo de problema, además que el patrón de dolor referido en el punto desencadenante sigue el camino del meridiano del punto de acupuntura descrito por los chinos hace más de dos mil años”, indica el Dr. Dorsher. La terapia para el dolor miofascial últimamente ha incorporado el uso de agujas de acupuntura en un tratamiento llamado “aguja seca” para tratar puntos desencadenantes en los músculos. “Creo que puede decirse que el tratamiento del dolor miofascial es una forma independiente de redescubrir los principios de curación de la medicina china tradicional”, dice el Dr. Dorsher. “Lo que posiblemente une a ambas disciplinas es el sistema nervioso que transmite el dolor”.

El estudio recibió financiamiento de parte de Mayo Clinic.

Mayo Clinic, a través de un enfoque dedicado a las necesidades individuales de los pacientes, proporciona servicios de diagnóstico y tratamiento en cada sub-especialidad en sus instalaciones de Rochester en Minnesota, Jacksonville en Florida, Phoenix y Scottsdale en Arizona.